

Juventud y Trabajo en Paraguay

Desocupación, Migración y Perspectivas

Paraguay es un país joven. El 62,1% de su población estimada en 6.054.976 ¹ cuenta con menos de 30 años de edad. Para la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos del Paraguay, joven es la población comprendida entre los 15 y 29 años. En contrapartida, la población de más de 65 años de edad representa solo el 6% del total.

La población paraguaya crece a razón del 2,6% lo que significa que cada año aumenta aproximadamente 157 mil habitantes. Esta situación se puede percibir con claridad simplemente recorriendo las calles de las ciudades o las campañas del país. Familias extensas con criaturas y jóvenes, la mayoría de ellos con poco estudio y casi nada de empleo.

No obstante, a pesar de todo, en este “país de niños” donde existen 7 menores de 15 o 20 años por cada persona de 60 años y más, en los próximos 15 años pasará a ser un país progresivamente envejecido, con una relación tan solo de 4 niños por cada adulto mayor.²

1 Encuesta Nacional de Hogares año 2007 de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC).

2 _____ Zulma Sosa y Elizabeth Barrios, El envejecimiento de la población paraguaya: un proceso en plena marcha. 2003.

Edwin Britez

Periodista egresado de la Universidad Nacional de Asunción. Es editor de páginas internacionales del Diario ABC Color y columnista político del mismo. Coautor con el sociólogo José Nicolás Mirinigo de “Construcción de la opinión pública en Paraguay” y “Democracia Tramparente”, entre otros. Responsable de proyectos de la Red Rural de Organizaciones Privadas, fue también secretario ejecutivo de la entidad ecuménica de derechos humanos, Comité de Iglesias de Paraguay.

Abstract: Paraguay is a country of young people. It is also a country in which the rate of unemployment among youth is extremely high, creating a sense of frustration, lack of interest in politics and as a result many leave the country seeking alternatives. Particular reference to sex traffic and its acute social consequences





Según el destacado economista Ricardo Rodríguez Silvero³, la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar es de 4.3%, lo que significa que la población en edad de trabajar crece más rápidamente que la población total del país. En contrapartida, el Estado no está en condiciones de ofrecer una respuesta a esa necesidad patente, con una política de empleo.

La mayoría de los jóvenes en edad de trabajar, que según la Organización Internacional del Trabajo (ORIT) es a partir de los 15 años, no ha encontrado puesto estable de trabajo y tampoco existe perspectiva de que vayan a encontrarlo. La situación se ha vuelto hasta si se quiere alarmante teniendo en cuenta que la tasa de desempleo abierto afecta al 5,6% de la población, lo que implica que unas 161 mil personas buscan activamente empleo y la mayoría de ellas son jóvenes.

AUMENTA EL SUBEMPLEO

Según los últimos datos estadísticos, el subempleo aumentó desde el año 2006 al 2007 de 24 a 26,5%. ⁴El subempleo incluye a dos grupos de ocupados, es decir los que trabajan menos de 30 horas por semana en sus ocupaciones. Estos se encuentran entre quienes desean trabajar más horas y están disponibles para hacerlo (subempleo visible).

Por otra parte, están los que trabajan 30 horas y más horas por semana en sus ocupaciones y su ingreso es inferior al mínimo legal establecido, es decir que forman parte del denominado subempleo invisible. En ambos casos, las víctimas son preferentemente personas menores de 30 años de edad.

3 _____ Director de la consultora Rodríguez Silvero y Asociados y de la fundación Meridiano.

4 Encuesta de Hogares de la DGEEC del Py. Año 2007.





© Diario ABC Color

La economía paraguaya registró un aumento de más del seis por ciento en el año 2007, lo que hizo disparar el PIB per cápita a 1.928 dólares frente a los 1.598 del año 2006. Sin embargo, este incremento y mejores condiciones generales de la macroeconomía no se tradujeron en la creación de fuentes de trabajo en la medida exigida por el crecimiento poblacional y menos aún por la tasa de crecimiento de la franja en edad de trabajar, es decir jóvenes.

Frente a estas cifras estadísticas parciales e incompletas cabe señalar que la situación de la juventud paraguaya está condicionada por tres factores, según una investigación de Luis Caputo y Marielle Palau. Tales factores pueden ser resumidos de la siguiente forma:

1. La aguda recesión económica, con insuficientes niveles de escolaridad, altas restricciones al empleo juvenil (donde una gran parte se ubica en niveles de informalidad), baja cobertura de servicios en salud que los hace perder competitividad tanto como aporte para el país como para su integración a la sociedad.
2. La precariedad de la democracia política que se caracteriza por la vigencia de patrones conservadores en cuanto a los valores institucionales, los cuales se presentan alejados de los intereses juveniles, a pesar de la existencia de un viceministerio de la Juventud. No obstante, la rigidez de tales patrones hacen que se reduzcan las posibilidades de compromiso y participación juvenil hacia las instituciones formales.
3. La juventud, en un contexto de pobreza que afecta al 42 por ciento de la población, de la cual como lo dijimos el 62,1% tiene menos de 30 años de edad, sometida a bajos niveles educativos lo que motiva todo tipo de privaciones económicas, sin ingresos suficientes, se encuentra rodeada de factores capaces de provocar en ella desaliento, frustración y rebeldía. Además, la falta de intervención social específica para la edad genera tensiones y provoca un franco proceso de declinación en sus capacidades que dan como resultado la marginalidad.⁵

5 Luis Caputo, Marielle Palau. Resultados del Estudio Juventud y Exclusión Social. Base Is.

En una conferencia dictada recientemente por la ministra de la Mujer, María José Argaña con un público juvenil de nivel universitario, la misma se refirió a una encuesta del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) cuyo resultado resumió en una situación de falta de interés de la juventud por la política, el descrédito de los poderes del Estado y una situación de incertidumbre sobre las posibilidades de cambio. Estos son algunos de los sentimientos que los jóvenes de Paraguay muestran ante la falta de oportunidades de empleo y de acceso a servicios, según la citada funcionaria.

El estudio revela que la gestión del Poder Ejecutivo es calificada de muy mala. Los jóvenes ven que las funciones se limitan al asistencialismo antes que al impulso de políticas de Estado. La visión acerca del Poder Legislativo también es rotulada de mala y regular, puesto que el Parlamento es catalogado como un ámbito de holgazanería y falta de acción.

Según la percepción recogida en el estudio, los jóvenes desconocen el funcionamiento del Poder Judicial y creen que la Justicia se inclina hacia el poder económico.

En el panel abierto sobre el tema, Mirta Rodríguez, una joven universitaria, comentó que “el paraguayo sigue siendo muy machista, razón por la que no acepta el liderazgo femenino. En la Facultad de Derecho de la Universidad Católica, por ejemplo, en 42 años ninguna mujer fue titular del centro de estudiantes”. Acotó. Además, mencionó que los déficit en el servicio de salud y la falta de cobertura en educación también frenan el desarrollo juvenil. Sólo 5 por ciento de los que terminan la secundaria llegan a la universidad y 2 por ciento de ellos se recibe”.

Por su parte, Juana Gaona, alumna del bachillerato del colegio San Martín, pidió más apoyo para los jóvenes: “No solo del Estado falta más atención, sino también del sector privado y de las propias familias y de las iglesias. En la familia falta más apoyo, educación y formación. Hoy hay jóvenes que ni siquiera tienen interés en estudiar porque no hay oportunidades y si hay oportunidades no tienen estímulos, tampoco se quiere participar de la vida política porque vemos que hay mucha corrupción en el Estado y participar muchas veces significa ser utilizado o manipulado”.

La falta de trabajo y de oportunidades de estudio hacen que los jóvenes destinen gran parte de su tiempo al ocio, según el estudio “La vida cotidiana y opinión de la juventud de cuello blanco”⁶, el descanso y la distracción de los

Investigaciones Sociales. Py 2004.

6 Morínigo José Nicolás y Edwin Brítez. La vida cotidiana y opinión de la juventud de cuello blanco”. Cird/Unicef. 2001.

jóvenes están muy ligados a mecanismos de negocios y consumo, programados por los adultos que no son otra cosa que formas sutiles y placenteras de alienación. Resalta que la práctica sistemática del deporte se reduce a un 40% la que se destaca el fútbol.

EXODO JUVENIL Y SECUELAS DE LA DICTADURA

El éxodo paraguayo no constituye novedad alguna en la historia nacional. Cíclicamente cuando la economía acusa síntomas de recesión, la población paraguaya encuentra alivio laboral, principalmente en la Argentina, donde residen de manera permanente miles de familias, en primer lugar por razones políticas y en segundo por razones socio-económicas.

La diáspora paraguaya comenzó en el año 1947, cuando una guerra fratricida obligó a miles de familias a refugiarse en la Argentina para salvarse de la persecución política, secuela de la revolución que intentó derrocar a los colorados del poder. El éxodo continuó durante la dictadura criminal del general Alfredo Stroessner (1954/89), quien hizo una persecución selectiva de quienes se oponían a su régimen.

Resultado de esta migración forzosa y de la que tuvo motivación socio-económica es el desarraigo de numerosos niños y niñas que se volvieron adultos en otro país, o jóvenes que nacieron en otro país y se vieron obligados a radicarse en Paraguay acompañando el retorno de sus padres, lo cual fue posible a partir del año 1989 con la caída de la dictadura de Stroessner.

La reinserción de los jóvenes de padres paraguayos que nacieron en el exterior y regresaron con sus padres al Paraguay no fue un proceso fácil, sobre todo de aquellos hijos de padres desaparecidos o muertos en el exilio. El Estado paraguayo sólo fue capaz de implementar un sistema de indemnización mínima para las víctimas de la dictadura y sus familiares, pero en los demás aspectos, los jóvenes ubicados en esa situación quedaron expuestos a su suerte.

En la actualidad, la migración tiene una sola motivación: búsqueda de trabajo o mejor remuneración y los dos países destinos de esta búsqueda son primero la Argentina y segundo España.

Según la encuesta de hogares de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC), en el año 2006 120 mil personas emigraron, de las cuales la mayoría son personas menores de cuarenta años de edad. Sin embargo, en el año 2007 la cifra trepó a 180 mil, lo que significa que en un año aumentó el 50%.



© Diario ABC Color

El 60% de las personas que abandonaron el país tuvo como destino la Argentina y el resto se reparte entre España y otros países. Se estima que cada año hay entre 50 y 80 mil personas que buscan trabajo y 29 mil de ellas no lo encuentran, por lo que no tienen otra alternativa que emigrar en busca de mejores horizontes.

Para la directora de la DGEEC, Dra. Zulma Sosa, la cantidad de emigrados no es relevante teniendo en cuenta que la población en edad de trabajar es de 4.734.000 personas.⁷

Sin embargo, la remesas han pasado a convertirse en la principal fuente de divisas del Paraguay, aun cuando se las tienen como una de las causas de la vertiginosa caída del dólar. Se estima que el año pasado se recibió 700 millones de dólares en concepto de remesas, las que según el dirigente de la Federación Nacional Campesina, Marcial Gómez, no contribuye en prácticamente nada al desarrollo del país, ya que toda esa masa de dinero es destinada casi exclusivamente a gastos de consumo y a nada de inversiones que puedan significar creación de fuentes de trabajo para los jóvenes desocupados.⁸

Como en todos los casos de migración por razones laborales del continente, el caso paraguayo tiene

7 Diario Ultima Hora.

8 La Federación Nacional Campesina es la principal fuerza gremial del campesinado paraguayo.



© Diario ABC Color



© Diario ABC Color

también sus secuelas negativas en la integración familiar. Niños y niñas, jóvenes y conyuges prácticamente abandonados por el interés superior de un mayor ingreso o la oportunidad de tenerlo. Según profesionales de la psicología, esta separación obligada produce desintegración familiar, retraimiento en la escolaridad y una falta de claridad en la perspectiva de los jóvenes, especialmente adolescentes.

En muchos casos comprobados, la migración especialmente de las mujeres jóvenes terminan en situaciones de trata de personas. El "Estudio exploratorio sobre Trata de personas con fines de explotación sexual en Argentina, Chile y Uruguay", realizado por la Organización Internacional de Migraciones (OIM), estableció en su diagnóstico sobre Argentina una caudalosa circulación de mujeres secuestradas por redes de tráfico.

La trata de personas es el tercer crimen organizado más lucrativo, genera ingresos anuales por 32.000 millones de dólares a nivel mundial, de los cuales el 85 por ciento proviene de la explotación sexual. La OIM señaló que en América Latina la pobreza, la ausencia de leyes y la escasa visibilidad del problema, convirtieron a la región en un fructífero nicho de mercado para este delito, donde se calcula que solo en 2006, cien mil víctimas fueron afectadas.

De acuerdo a la investigación, Argentina es a nivel internacional un país de destino para mujeres y niñas víctimas de trata con fines de explotación sexual. **Ingresan al país muchas jóvenes de Paraguay** y las mujeres argentinas tienen como destino principalmente a Chile, Santa Cruz de

la Sierra, Colombia y España. Pero predomina la trata interna. Todas las provincias están implicadas, pero principalmente son puntos de origen Misiones y Santa Fe, y sitios de destino Buenos Aires, Córdoba, La Pampa, Santa Cruz, Chubut y Tierra del Fuego.⁹

La práctica más común de los proxenetes, explotadores o regentes de prostíbulos para captar mujeres es el secuestro y las víctimas son en su mayoría, mujeres pobres. La prensa paraguaya ha registrado numerosos casos de mujeres jóvenes del país que fueron rescatadas de la esclavitud sexual en la Argentina.

PERSPECTIVA

Según la socióloga Marielle Palau, las agrupaciones juveniles de Paraguay son percibidas en algunos casos como fenómenos espontáneos, donde ciertas coyunturas provocan su emergencia y a partir de las mismas adquieren visibilidad y trascendencia, lo que le da status para ocupar espacio en los medios de comunicación. Por esa razón la participación juvenil es entendida como un proceso reactivo a las coyunturas como un proceso sujeto exclusivamente a elementos externos y donde depende de éstos la vida de los grupos juveniles paraguayos.¹⁰

Por su parte, Caputo señala que en el escenario actual, la juventud paraguaya experimenta, con diferentes grados de intensidad, opresiones, vulnerabilidades y riesgos teniendo en cuenta que recibió la herencia de un sistema institucional con preocupantes niveles de discrecionalidad, la crisis del sistema económico basado en el contrabando, exportación en monocultivos y la especulación.

Esta herencia -agrega Caputo- propicia una juventud que en buena parte está sumida en distintas situaciones de riesgo y de exclusión social, lo que produce en el joven distintos grados de desajustes, tensiones e identidades efímeras, las que terminan creando situaciones de “sin sentido” que explican de alguna manera algunas conductas anónimas adoptadas por la juventud paraguaya.¹¹

9 Red Eco. María Inés Lasivita. Argentina.

10 Palau Marielle. Reseña de las Organizaciones Juveniles paraguayas y principales tensiones. Base Is. Investigaciones Sociales. Asunción 2004.

11 Caputo Luís y Marielle Palau. Juventud y Exclusión Social. Base Is. 2004.

En consecuencia, dada la situación de pobreza no combatida eficazmente desde el sector público y privado, los jóvenes provenientes de familias pobres continuarán excluidos de varias esferas sociales. Considerando además los problemas nutricionales y de aprendizaje, el abandono temprano de la escuela o una escolaridad que en general no llega a 12 años, “resulta difícil suponer que la juventud pobre no exhiba sino una serie de comportamientos anclados en el conformismo más que en actitudes de logro”. Ciertos hábitos van neutralizando los proyectos de vida, como ciertos comportamientos escapistas de algunos grupos de jóvenes pobres que impiden respuestas efectivas ante sus adversas condiciones de vida.”¹²

Tal vez este panorama motivó también a la ministra de la mujer a afirmar en el seminario anteriormente mencionado que “no se observa entre los jóvenes una clara tendencia de optimismo para el futuro ni para la construcción de ese futuro o el ánimo de querer cambiar la sociedad”.



© Diario ABC Color